



**CIUDADES DISRUPTIVAS,
INTELIGENTES Y SOSTENIBLES**

Ciudades Disruptivas Inteligentes y Sostenibles ¹

Contexto global

Más del 60% del producto interno bruto (pib) mundial se produce en tan sólo 600 ciudades, que albergan apenas al 22% de la población global.

En los últimos 80 años las dinámicas poblacionales, sociales y económicas han consolidado a las ciudades como los escenarios principales de la interacción humana. Actualmente, en los espacios urbanos reside más de la mitad de la población mundial; en otras palabras, en el 2% del territorio mundial viven más de 3,500 millones de personas; y se espera que en el 2050, 7 de cada 10 habitantes de la tierra vivan en una ciudad. Este continuo e imparable proceso de urbanización no sólo ha concentrado a las personas, sino también ha significado una concentración de la producción e ingresos mundiales, pues más del 60% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial se produce en tan sólo 600 ciudades, que albergan apenas al 22% de la población global.²

Contexto regional

América Latina y el Caribe es una región fundamentalmente urbana, casi el 80% de su población vive actualmente en ciudades, una proporción superior incluso a la del grupo de países G-20, por lo que la región está considerada como la más urbanizada del mundo. En los últimos 50 años, el número de asentamientos urbanos o ciudades se ha incrementado por

seis, siendo la mayoría de estos asentamientos, ciudades de menos de 500,000 habitantes que dan residencia a la mitad de la población urbana latinoamericana. En contraste, 14% de la población urbana reside en megaciudades como Ciudad de México o São Paulo.³

Hoy en día, el 59 por ciento de la población de Centroamérica vive en zonas urbanas, pero se espera que en la próxima generación 7 de cada 10 personas vivirán en ciudades, lo que equivale a sumar 700,000 nuevos residentes urbanos cada año. Al ritmo actual de la urbanización, la población urbana de la región se duplicará en tamaño en 2050, dando la bienvenida a más de 25 millones de nuevos habitantes urbanos que demandarán una mejor infraestructura, una mayor cobertura y calidad de los servicios urbanos, y mejores oportunidades de empleo.⁴

En los espacios urbanos reside más de la mitad de la población mundial; en otras palabras, en el 2% del territorio mundial viven más de 3,500 millones de personas.

Y tal como apuntan las tendencias mundiales, también la urbanización centroamericana va ligada al motor económico de los países, pues las ciudades en Costa Rica y Panamá representan más del 84 por ciento del PIB de sus respectivos países mientras que las ciudades en los otros países de la región aportan entre el 72 y el 78 por ciento de sus economías nacionales. En promedio, dentro de cada país, más de dos tercios de la actividad económica se concentra en las ciudades capitales.

¹ Escrito por Jaime García Gómez, investigador del CLACDS, director de metodología de proyectos del Índice de Progreso Social y metodólogo senior de Social Progress Imperative. Este trabajo busca estimular la reflexión sobre marcos conceptuales novedosos, posibles alternativas de abordaje de problemas y sugerencias para la eventual puesta en marcha de políticas públicas, proyectos de inversión regional, nacional o sectorial, y de estrategias empresariales. No pretende prescribir modelos o políticas, ni se hacen responsables él o los autores ni el Centro Latinoamericano de Competitividad y Desarrollo Sostenible del INCAE de una incorrecta interpretación de su contenido, ni de buenas o malas prácticas administrativas, gerenciales o de gestión pública. El objetivo ulterior es elevar el nivel de discusión y análisis sobre la competitividad y el desarrollo sostenibles en la región centroamericana. El contenido es responsabilidad, bajo los términos de lo anterior, de CLACDS. Junio, 2017.

² Dobbs, 2011.

³ ONU Habitat, 2012.

⁴ Banco Mundial, 2016.

La ciudad como instrumento de desarrollo

Si bien estos números económicos sugieren al modelo urbano como una garantía de empleo, prosperidad y de mayor desarrollo humano; es importante identificar, que la parte económica o monetaria es tan sólo una parte de la ecuación cuando de bienestar o bien vivir se trata. Es decir, el ingreso económico no lo es todo, hay que ir más allá del PIB tal como sugieren Amartya Sen, Joseph Stiglitz, Michael Porter o Michael Green.⁵

Y es que el crecimiento urbano también ha estado acompañado de un aumento de problemáticas sociales, ambientales e institucionales, que no son contabilizadas en las estadísticas económicas. Tales como: el incremento en los accidentes de tránsito, aumento en los embotellamientos viales, mayores tasas de criminalidad, concentración de contaminantes, escasez de espacios verdes, generación de ghettos, destrucción de las redes de apoyo comunitario, y mayor vulnerabilidad a desastres naturales; por mencionar algunos.

Estos problemas urbanos merman las potencialidades de las ciudades para convertirse en espacios de alto nivel de vida; y terminan imponiendo dinámicas que deterioran las condiciones de bienestar de sus habitantes.

Por ejemplo, entre 1970 y 2010, los grandes desastres, incluyendo terremotos, huracanes e inundaciones, causaron daños y pérdidas por más de US\$ 80 mil millones. El promedio anual de pérdidas derivadas de eventos catastróficos naturales

representa entre el 0.7 y el 2.6 por ciento del PIB nacional en Nicaragua, El Salvador y Honduras. Otra problemática de urgencia en la región es la inseguridad, en donde las seis ciudades capitales tienen mayores tasas de homicidios por cada 100,000 habitantes que la respectiva media nacional, con las mayores diferencias observadas en Ciudad de Guatemala (116.6 frente a 41.6 en 2010) y Ciudad de Panamá (53.1 frente a 17.2 en 2012). Mientras que en términos de la calidad de la urbanización, medida a través de la calidad de la vivienda, el programa Habitat de las Naciones Unidas estimaba que la proporción de la población que habita en barrios marginados en Costa Rica y Panamá alcanza el 11 y el 23 por ciento, mientras que en Guatemala y Nicaragua estaba en 41 y el 46 por ciento, respectivamente.⁶

Por tal motivo, al diseñar la agenda de desarrollo 2030, las Naciones Unidas han dedicado uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) al funcionamiento de la ciudad: “Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.”⁷

De esta manera, la ciudad es un espacio de acción fundamental para cumplir la meta de erradicar la pobreza, incrementar el bienestar y transformar vidas sin destruir el planeta; es decir, generar un crecimiento incluyente y sostenible.

Los avances logrados en acceso a agua, saneamiento, telefonía móvil, internet y otros servicios apuntan a que las bondades de las ciudades como centros de organización y administración de recursos a nivel local, impulsados por las economías de

⁵ Porter, M., Stern, S., & Green, M., 2014.

⁶ ONU-Habitat, Base de Datos Urbanos.

⁷ Naciones Unidas, 2015.

escala de las interacciones urbanas pueden usarse para mejorar en las áreas del desarrollo sostenible que tienen mayor rezago.

La disrupción como estrategia

Sin embargo, cambiar las dinámicas de una urbanización destructiva, y rediseñar a la ciudad como herramienta impulsora de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, requiere más que buenas intenciones y acuerdos internacionales, se necesitan modelos de éxito, procesos de transferencia de conocimientos, y la implementación de políticas y programas innovadores. De ahí que la agenda de gobiernos locales y ciudades que impulsa el Centro Latinoamericano para la Competitividad y Desarrollo Sostenible (CLACDS) del INCAE Business School, tenga como base la generación de ciudades disruptivas; es decir, facilitar la creación de ciudades que rompan con la tendencia de deterioro de la calidad de vida de sus habitantes y se conviertan en polos de crecimiento incluyente.

La estrategia para generar ciudades disruptivas consta de 3 ejes de acción:

1. Gestión urbana basada en datos y evidencia
2. Co-creación multisectorial
3. Potenciar la innovación social

Gestión urbana basada en datos y evidencia

Respecto al primer eje, desde el CLACDS y como socio regional de Social Progress Imperative, se ha desarrollado una métrica urbana basada en el Índice de Progreso Social (IPS), para

medir las necesidades básicas de los ciudadanos, las condiciones que le permitan tener una vida larga y sana, y las estructuras que les permitan a las personas alcanzar su pleno potencial. El objetivo del IPS urbano es complementar las mediciones económicas de las ciudades con aspectos sociales y ambientales que le permitan a los gobiernos locales, empresas y ciudadanos tomar decisiones basadas en datos, y poder con el tiempo, evaluar los resultados de las acciones y decisiones tomadas, en función de su impacto para generar crecimiento incluyente y sostenible.

El IPS urbano se aplicó por primera vez en Colombia en el 2015, por medio de la colaboración con la Red de Ciudades Como Vamos, grupo de organizaciones ciudadanas expertas en estadística urbana. La medición se realizó en 10 ciudades colombianas (Bogotá, Medellín, Manizales, Pereira, Valledupar, Ibagué, Cartagena, Cali, Bucaramanga, Ibagué), utilizando información anual y retroactiva desde el 2009 para 48 indicadores, como tasas de mortalidades, calidad de la vivienda, coberturas de educación, contaminación por ruido, inclusión de población con discapacidad, satisfacción con la oferta cultural y recreativa, embarazo adolescente, corrupción y derechos políticos entre otras.

Los resultados obtenidos por el IPS colocaron a Manizales como la ciudad colombiana con el mayor nivel de progreso social, seguida por Bucaramanga y Medellín (Figura 1). Bogotá a pesar de tener 8 veces más ingreso per cápita que Manizales, ocupa un cuarto lugar. Los últimos lugares los tienen las ciudades Barranquilla, Cartagena y Cali. Al calcular el IPS desde el 2009, destaca la ciudad de Medellín, que de tener niveles similares de progreso social a los de Barranquilla y Cali, logra convertirse en la tercera mejor ciudad colombiana en progreso social;

FIGURA 1. Evolución del IPS de las 10 ciudades Colombianas, 2009-2015

IPS	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Manizales	63.9	63.1	65.4	67.7	71.2	75.5	75.1
Bucaramanga	63.2	64.3	64.2	65.7	67.1	72.9	70.3
Medellín	57.9	50.4	63.9	67.2	69.7	72.6	69.6
Bogotá	63	64	65.1	67.6	71.2	70.3	68.6
Pereira	58.4	59.5	63.2	61.1	61.2	66.6	65.7
Ibagué	52.6	53.1	51.8	50.5	58	61.6	62.3
Barranquilla	51.7	51.3	58.3	57	57.6	60.1	59.4
Cali	45.7	48.7	50	48.9	54.7	54.3	58.8
Cartagena	42.7	44.3	49.6	49	50.6	53.6	50.7

Fuente: Progreso Social Colombia con datos de la Red de Ciudades Como Vamos.

reflejándose el impacto de innovaciones urbanas.

La aplicación del Índice de Progreso Social a nivel ciudad permite identificar las brechas en aspectos sociales y ambientales; y por lo tanto canalizar los recursos, alinear los esfuerzos y coordinar las acciones. Pues como mencionan Stiglitz, Sen y Fitoussi en el libro *Mismeasuring Our Lives: Why GDP Doesn't Add Up*:

“En una sociedad cada vez más orientada a la medición del desempeño, tener las métricas correctas importa mucho. Lo que medimos afecta lo que decidimos y hacemos. Si usamos malas mediciones, impulsaremos las prioridades equivocadas”.

La metodología del IPS urbano, ya se ha aplicado también a nivel distritos dentro de la Ciudad de Bogotá, a nivel localidades en Río de Janeiro, para apoyar a los gobiernos locales a disminuir las desigualdades dentro de las ciudades. Mientras que en Costa Rica, con la colaboración del Instituto Costarricense de Turismo (ICT) se midió en 10 ciudades turísticas de Costa Rica con el fin de transformar las ciudades de destino turístico en comunidades sostenibles y generadoras de crecimiento incluyente, y no sólo atractoras de turistas, el uso de esta herramienta le valió el segundo lugar al ICT en los premios de innovación política de la Organización Mundial de Turismo (UNWTO) entregados en enero del 2017. Además, actualmente se están haciendo los análisis para medir en las ciudades costarricenses de Alajuela y Santa Ana; y para el 2018, se iniciaría una medición en los principales centros urbanos de los países del Triángulo Norte.

Co-creación multisectorial

Al colaborar en alianzas multisectoriales el intercambio de conocimiento entre las partes genera procesos más transparentes y facilita el ejercicio de rendición de cuentas.

No obstante, para que una agenda de crecimiento incluyente y sostenible genere el impacto deseado, es necesario alinear a los sectores que más incidencia tienen en un determinado tema y espacio geográfico. Ya que las áreas y retos en los que hay que tomar decisiones son sistemas múltiples y complejos que requieren del accionar coordinado del sector privado, el gobierno central, los gobiernos locales, la academia y la sociedad civil. Adicionalmente, al colaborar en alianzas multisectoriales el intercambio de conocimiento entre las partes genera procesos más transparentes y facilita el ejercicio de rendición de cuentas.

Las alianzas multisectoriales en la región ya han sido probadas principalmente en inversión en infraestructura, con números muy exitosos, ya que desde el 2006 hasta el 2015, América Latina y el Caribe tuvo inversiones de US\$361.300 millones en unos 1.000 proyectos de infraestructura mediante asociaciones público privadas, principalmente en telecomunicaciones, energía, transporte y, agua y saneamiento. Específicamente en Centro América, en el mismo periodo, se ha invertido en Costa Rica en 13 proyectos (0.58% del PIB), en Guatemala 14 proyectos (0.51% del PIB), Panamá 10 proyectos (0.67% del PIB), Nicaragua 8 proyectos (1.48 % del PIB), Honduras 19 proyectos (1.87% del PIB) y El Salvador 5 proyectos (0.07% del PIB).⁸

Pero, aunque las alianzas público privadas han sido un camino exitoso para generar mayor infraestructura, son también un modelo que necesita de una estructura institucional eficiente y recursos humanos capacitados que puedan implementar proyectos de mediano y largo plazo, con una serie de riesgos (técnicos, de construcción, operativos, financieros, normativos/políticos, de incumplimiento, ambientales y sociales). De lo contrario mal aplicadas las alianzas pueden acarrear mayores costos, propiciar la corrupción, y producir menos servicios y de peor calidad.

La complejidad de aplicar este mecanismo, afecta principalmente a los gobiernos de las ciudades, a quienes se les dificulta la generación de alianzas y requieren en la mayoría de los casos de apoyos institucionales y de capacidades de los gobiernos centrales para implementarlas. Estas limitantes disminuyen su uso y el potencial impacto que podrían tener a nivel ciudad para generar mejores ciudades. Ante este contexto, el CLACDS ha generado mecanismos para subsanar esas limitaciones y preparar a los gobiernos locales de la región a que implementen estos mecanismos de forma exitosa.

El modelo de cooperación entre CLACDS y gobiernos locales, ha sido puesto en marcha en Alajuela, la segunda ciudad más grande del Costa Rica, siendo el cantón con la mayor superficie construida del país (951 mil m² de construcción), el segundo más exportador, donde se producen el 50% de las exportaciones en dispositivos médicos, y donde se tramitan el 45% de las exportaciones totales de Costa Rica, además de concentrar el 25% de las zonas francas y el aeropuerto internacional Juan Santa María.⁹

La Municipalidad de Alajuela y el CLACDS, firmaron el 16 de Mayo del 2017¹⁰ un convenio marco de cooperación para el desarrollo y mejoramiento de la gestión municipal, conforme lo dispuesto en dicho convenio, la Municipalidad de Alajuela buscará aprovechar la experiencia y el conocimiento del INCAE en el análisis integral de la gestión municipal a efecto de determinar sus debilidades y rediseñar sus procesos para direccionar sus políticas e inversiones para impactar en el nivel de vida de la ciudad. El convenio atenderá tareas de evaluación y análisis, capacitación y asesoría técnica; actualmente se encuentra en la parte de evaluación y análisis, con el fin de diseñar las intervenciones adecuadas e identificar las áreas estratégicas a mejorar.

Potenciar la innovación social

La OCDE categoriza a la innovación social como aquel proceso innovador que se ocupa de mejorar el bienestar de las personas y la comunidad a través del empleo, el consumo o la participación, y que tiene como propósito expreso proporcionar soluciones a problemas sociales y comunitarios.¹¹

En general, el término innovación social es aplicado a aquellas formas novedosas de acción que surgen para atender un problema social, con el objetivo principal de mejorar la calidad de vida de los individuos y sus comunidades.

Las innovaciones sociales deben de tener además las siguientes características:

- Ser sostenibles y generar valor económicos, social y ambiental.
- Crear cambios sistémicos.
- Ser escalables y replicables.

De acuerdo a los retos de la creciente urbanización y los problemas de las ciudades de la región, se requiere que estos procesos de innovación social se enfoquen en las ciudades con el fin de aumentar las intervenciones que promueven ciudades incluyentes, prósperas y sostenibles. En América Latina, Santiago de Chile lleva la delantera en términos de innovación social, no sólo por el número de emprendedores sociales, sino también por el ecosistema de apoyos gubernamentales y mecanismos de financiamiento.¹² La Ciudad de México destaca con esfuerzos más organizados desde el gobierno, al haber establecido un Laboratorio para la Ciudad, este laboratorio es el área experimental del Gobierno de la Ciudad de México para generar, a través de la interacción con la ciudadanía nuevas soluciones a los problemas de la ciudad.¹³

En Centroamérica, es Costa Rica el más adelantado en términos del uso de la innovación social como instrumento de desarrollo sostenible, al contar desde el gobierno central un Consejo Presidencial de Innovación y Talento Humano que está diseñando un ecosistema de innovación social con énfasis en los gobiernos locales. El CLACDS no sólo ha participado en este Consejo a través de la Mesa de Innovación Social para diseñar una estrategia país; si no que también ha colaborado con el cantón de Curridabat, una de las ciudades intermedias de Costa Rica más innovadoras, para crear soluciones novedosas a problemas urbanos.

La intervención realizada en Curridabat, bajo la forma de un experimento conductual, tenía como objeto incentivar a la ciudadanía para que aumente sus prácticas de reciclaje con el fin de reducir la producción de basura. Para realizar la intervención se recurrió a la economía del comportamiento, cuyos principios son una mezcla de principios psicológicos y

10 Nota de prensa, CLACDS, 2017.

11 OCDE, LEED Forum on Social Innovation, 2010.

12 Moloney, 2016.

13 Laboratorio para la ciudad, 2017.

económicos que buscan entender la influencia de las emociones en las decisiones humanas con el fin de usar este conocimiento para alinear las decisiones de las personas con el bienestar comunitario.

La magnitud de la problemática en Curridabat, consiste en una muy baja participación de los hogares en prácticas de reciclaje. De acuerdo a la Dirección de Servicios Ambientales de la Municipalidad de Curridabat, el cantón cuenta con aproximadamente 1.425 hogares que reciclan. Este número representa un 14% de un universo de hogares de 20.641. Esta baja participación se da a pesar de que el cantón cuenta con un servicio de recolección de material de reciclaje de forma semanal.¹⁴

Más aún, en términos monetarios hay beneficios concretos para Curridabat, pues según datos de la Jefatura de Salud y Ambiente el 12% del presupuesto municipal se utiliza para pagarle al relleno sanitario la recepción de los residuos y se calcula que de este material, más del 80% es reciclable. El aumento del reciclaje por parte de la población en un 10% disminuiría los costos en el relleno sanitario por 75 millones de colones.

Para realizar el experimento conductual se aplicó una intervención basada en normas descriptivas, bajo el principio de comparar la conducta individual con la de los miembros del grupo de referencia. La tendencia individual es generalmente la de pertenencia, por tanto se busca cumplir con normas sociales descriptivas para ser parte del grupo. En estos proyectos es esencial la comunicación con el individuo, que para el caso específico de Curridabat, se utilizaron para la comparación con el promedio del barrio etiquetas semaforizadas: verde cuando el reciclaje sea mayor al del barrio y rojo cuando el reciclaje sea menor que el de los otros vecinos (Figura 2).

A su vez también se utilizaría un mecanismo de planificación, en el que a los hogares seleccionados se les daría una comunicación más profunda sobre como hacer más fácil el reciclaje, fomentando una acción de planificación en los hogares (Figura 3). El resultado de la intervención experimental generó un aumento de 14.8% de hogares recicladores en las primeras 5 semanas, probando que la economía del comportamiento puede generar impactos en el corto plazo. Este proyecto se implementó durante los últimos seis meses, y deberíamos de esperar mejores rendimientos al escalarlo y evaluarlo en el mediano plazo.

FIGURA 2.



**¡OJO! SU CASA RECICLÓ
MENOS QUE EL PROMEDIO DE
CASAS EN SU BARRIO**

Le recomendamos seguir estos consejos:

- ☞ Identifique un lugar donde colocar el material de reciclaje
- ☞ Saque el reciclaje para su recolección:
- ☞ Coloque el material limpio y seco

¡RECICLAR AYUDA AL AMBIENTE Y A NUESTRO CANTÓN!



**MUNICIPALIDAD
DE CURRIDABAT**



¡RECICLAR AYUDA AL AMBIENTE Y A NUESTRO CANTÓN!

**SU CASA RECICLÓ MÁS
QUE EL PROMEDIO DE
CASAS EN SU BARRIO!**



**MUNICIPALIDAD
DE CURRIDABAT**

FIGURA 3.

GUÍA DE RECICLAJE

Municipalidad de Curridabat

Esta es una guía para la planificación de su reciclaje.
A continuación encontrará los pasos y un espacio para que usted lo planifique:

1. Identifique un lugar donde colocar el material de reciclaje.

EL LUGAR DE RECICLAJE EN MI CASA ESTARÁ UBICADO EN:

2. Saque el reciclaje para su recolección:

A. Lunes	Granadilla
B. Martes	Curridabat
C. Miércoles	Sánchez
D. Jueves	Tirrases

SACARÉ EL RECICLAJE EL DÍA: A LAS (hora)*

*Se recomienda sacar el reciclaje antes de las 6:00 a.m. del día que corresponde.

3. Coloque el material limpio y seco.

1. VIDRIO: de cualquier color (botellas, frascos, envases de jugos, conservas, etc.)
2. LATAS: de aluminio (cervezas, jugos, refrescos)
3. HOJALATA: latas de alimentos (atún, sardinas, frijoles y otros)
4. PLÁSTICO: botellas de bebidas, yogurt, envases de detergente, galones.
5. TETRABRICK: cajas de jugo, de leche y otros.
6. CARTÓN Y PAPEL: papel blanco, periódico, cartón, cartoncillo.

Apuntes finales

La estrategia de ciudades disruptivas del CLACDS es una propuesta para que las ciudades puedan desarrollar una agenda de intervenciones sociales orientada a garantizar el mejoramiento de la vida en la ciudad y el cumplimiento de los ODS; a través de una ciudad inclusiva, segura, resiliente y sostenible.

Para Centroamérica, la estrategia es aún más relevante, pues la región tiene las mayores tasas de crecimiento de población urbana en el mundo pero al mismo tiempo grandes rezagos sociales.

Las soluciones tradicionales a las problemáticas de las ciudades, implican altos costos políticos, lentos procesos

burocráticos o limitantes presupuestales. De ahí que es importante impulsar este tipo de modelos e intervenciones, en las ciudades de Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Panamá y Costa Rica para aumentar el nivel de vida de los ciudadanos de la región, en torno a instituciones fuertes y democráticas; para guiar con base en datos el proceso urbanizador. Con el objetivo final de romper con esas inercias de una urbanización sin planificar que atenta contra la calidad de vida de los ciudadanos; y empoderar a los habitantes, a las empresas, y a los gobiernos con métricas, herramientas, estrategias e innovaciones que ayuden a diseñar y gobernar una Centroamérica urbana, sostenible e incluyente.

Bibliografía

Banco Mundial, Commission on Growth and Development. The Growth Report: Strategies for Sustained Growth and Inclusive Development. Washington, DC., 2008.

Banco Mundial, Estudio de la Urbanización en Centroamérica “Oportunidades de una Centroamérica Urbana”. Washington, DC., 2016.
<http://documents.worldbank.org/curated/en/406571468196193946/pdf/106268-REVISED-SPANISH-PUBLIC-P152713-Central-America-Urbanization-Review-Final-Output-SPANISH-2.pdf>

BID, Evaluación de asociaciones público- privadas en infraestructura, Washington, DC., Marzo, 2017.
<https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/8229/Evaluacion-de-asociaciones-publico-privadas-en-infraestructura-Resumen-ejecutivo.pdf?sequence=12&isAllowed=y>

Bitar, Sergio, Why and how Latin America should think about the future, The Dialogue, Washington, DC., Septiembre 2016.
<http://globaltrends.thedialogue.org/publication/why-and-how-latin-america-should-think-about-the-future-global-trends-and-the-future-of-latin-america/>

Dobbs, R., Remes, J., et al., Urban world: Mapping the economic power of cities, McKinsey Global Institute, March 2011.
<http://www.mckinsey.com/global-themes/urbanization/urban-world-mapping-the-economic-power-of-cities>

García, J, “IPS Cantones Costa Rica”, INCAE Business School, Centro Latinoamericano para la Competitividad y Desarrollo Sostenible, Marzo 2016. <http://www.costaricapropono.go.cr/>

García, J, Jimenez, O, et al. “IPS Ciudades Colombia”, Universidad de los Andes, Escuela de Gobierno, Documento de trabajo No. 24, Noviembre 2015.
https://egob.uniandes.edu.co/images/no24_IPS_ciudades_colombia.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos, Costa Rica, 2017. <http://www.inec.go.cr/anuario-estadistico>

Laboratorio para la Ciudad, México, 2017. www.labcd.mx

Moloney, A., Guilbert, K., What are the hot spots for social entrepreneurs globally?, Thomson Reuters Foundation, 2016. <http://poll2016.trust.org/i/?id=3756424f-20e1-4c3b-b70a-10fcb2fba73c>

Naciones Unidas, Objetivos y metas de desarrollo sostenible, Septiembre, 2015.

<http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-y-metas-de-desarrollo-sostenible/>

Nota de prensa, INCAE Business School, Centro Latinoamericano para la Competitividad y Desarrollo Sostenible, Mayo 2017.

<http://www.incae.edu/en/noticias-clacds/municipalidad-de-alajuela-y-el-incae-unen-esfuerzos-para-mejorar-gestion.php>

OECD, “LEED Forum on Social Innovations”, OECD publishing, Paris, 2010.

<http://www.oecd.org/cfe/leed/Forum-Social-Innovations.htm>

OECD, Reviews of Innovation Policy: Costa Rica 2017, pags. 41-44 ,OECD publishing, Paris, pags. 41-44 2017.

http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/science-and-technology/oecd-reviews-of-innovation-policy-costa-rica-2017/innovation-policy-and-governance-in-costa-rica_9789264271654-8-en#page42

ONU-Habitat, Base de datos urbanos. <https://es.unhabitat.org/conocimiento-urbano/guo/>

ONU-Habitat, Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012: Rumbo a una nueva transición urbana, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, ONU, Agosto 2012.

<http://nacionesunidas.org.co/biblioteca/estado-de-las-ciudades-de-america-latina-y-el-caribe-2012/>

Porter, M., Stern, S., & Green, M. (2014). Social Progress Index 2014. Wahington DC: Social Progress Imperative. <http://www.socialprogressimperative.org/system/resources/>.

Porter, M., Stern, S., & Green, M. (2015). Social Progress Index 2015. Wahington DC.: Social Progress Imperative. págs. 125-137. <http://www.socialprogressimperative.org/system/resources/>.

Slooten, B, “Programa para aumentar la conducta del reciclaje en Curridabat” INCAE Business School, Centro Latinoamericano para la Competitividad y Desarrollo Sostenible, Junio 2017.

Stiglitz, J., Sen, A., Fitoussi, J., Mismeasuring our lives: Why GDP doesnt add up, The New Press, United States, 2010. <https://www.amazon.com/Mismeasuring-Our-Lives-Why-Doesnt/dp/1595585192>



CLACDS
Centro Latinoamericano
para la Competitividad y
el Desarrollo Sostenible